



Juárez, diagnóstico fallido

Ellos apuestan y nosotros perdemos.

Florestán

El presidente Felipe Calderón, con base en el análisis de sus asesores, decidió que Ciudad Juárez fuera el referente de la lucha contra la delincuencia organizada.

La situación allí era, y es, insostenible: los cárteles de la droga habían anulado el estado de derecho y se vivía, se vive, un *estado fallido* en el que el crimen impone reglas y terror.

Se hizo el diagnóstico, se tomó la decisión pero el tratamiento no ha dado los resultados que se buscaban.

A Juárez se enviaron miles de federales, soldados y policías, la ciudad, se dijo, se *blindó*; se realizó una reunión del *gabinete de seguridad nacional* en medio de un estado de sitio y en condiciones nunca vistas: helicópteros, transportes blindados, escoltas militares, convoys artillados, suspensión de garantías en torno a la reunión, ir, no ver, y volver. Así lo había hecho años atrás Santiago Creel como secretario de Gobernación con Fox, y nada.

Esta vez, a diferencia de entonces, comenzaron los operativos, los retenes, la presencia

inhibitoria, dijeron, de las fuerzas federales, algunas detenciones, ninguna de impacto y *spots*, esos sí, de *alto impacto*.

Hoy, a dos años de distancia, los rendimientos indican que la estrategia no fue la adecuada porque no se diagnosticó la realidad, profundidad y dimensión del problema y, por ende, el tratamiento no arrojó los resultados buscados.

La presencia de las fuerzas armadas en Ciudad Juárez no detuvo las ejecuciones, ni el clima de inseguridad ni la guerra de las bandas, que han llegado a niveles de crueldad y violencia no vistas en ninguna otra parte del país.

La matanza la noche del sábado pinta la situación. Fue de tal gravedad que llevó al presidente Calderón a replantearse, afinar, ajustar, o como quieran decir, la estrategia contra el crimen organizado en aquella localidad.

Y pregunto, ¿no habrá llegado el momento, en esta revisión de estrategias, de atreverse a tomar una decisión *políticamente incorrecta*: decretar una suspensión de garantías local como parte de un todo, estado de sitio que ya ha decretado el crimen organizado?

¿O qué hacer con Juárez?

Retales

1. HEREDERO. No acabo de entender la fijación que el gobernador de Sinaloa, Jesús Aguilar, en el alcalde de Culiacán, Jesús Vizcarra. Insiste en dejarlo como su heredero. Sinaloa es de los estados que podría ganar el PAN;

2. FRATERNOS. En Coahuila, Humberto Moreira dejará a su hermano y diputado, Rubén, como candidato del PRI y próximo gobernador. Aquél, con Elba, buscará la candidatura presidencial; y

3. LAMESA. El martes se sentaron a la misma mesa tres ex titulares de la SCT: Emilio Gamboa, Guillermo Ortiz y Carlos Ruiz Sacristán, y dos ex secretarios de presidentes, el mismo Gamboa, de Miguel de la Madrid, y Andrés Massieu, de Carlos Salinas.

Nos vemos mañana, pero en privado. ■ M

lopezdoriga@milenio.com

